



La educación artística para el manejo de emociones en la pandemia por Covid-19

Laura Isabel Ángel Echeverri

Ensayo para optar al título de Licenciada en Artes

Tutor

Gloria Inés Ocampo Ramírez, Doctora en Artes, Universidad de Antioquia

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Licenciatura en Artes

Medellín

2021

Cita	(Ángel Echeverri, 2021)
Referencia	Ángel Echeverri, L. I. (2021). <i>La educación artística para el manejo de emociones en la pandemia del Covid-19</i> [Ensayo académico]. Universidad de Antioquia, Medellín.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de documentación, Facultad de Artes, UdeA

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Gabriel Mario Vélez Salazar.

Jefe de departamento: Julio César Salazar Zapata.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	4
Abstract	5
Introducción	6
1. Contexto general desde la pandemia de “gripe española” al Covid-19 en el 2020	12
2. Panorama general a lo largo de las décadas en la educación artística en Colombia	13
3. Inclusión de la educación artística en el currículo escolar colombiano	17
4. Definiciones de la inteligencia emocional y su relación con la educación artística	19
5. Análisis general del contexto de la educación artística en pandemia por Covid-19	21
Conclusiones	26
Referencias	28
Anexos	32

Resumen

Este ensayo es el producto de un ejercicio investigativo que tuvo como objetivo analizar la incidencia de la pandemia en la educación, la respuesta general de los estudiantes frente a la situación de pandemia por Covid-19, e identificar los aportes que tiene la educación artística en el proceso formativo de los estudiantes en el contexto actual, a partir de la observación etnometodológica y la realización de encuestas, para indagar de qué manera se veían afectados los estudiantes desde el panorama actual de pandemia y la educación virtual y, que aportes de la educación artística pueden ayudar a una adecuada gestión emocional en los estudiantes, así como la respuesta de estos frente a las herramientas y espacios que se les facilitan dentro de la educación artística desde la modalidad virtual. La situación actual plantea necesidades y cambios que se requieren en la educación, desde un enfoque hacia el manejo de emociones que fortalezca la inteligencia emocional, aprovechando las herramientas que facilita la educación artística.

Palabras clave: : Educación artística, pandemia, manejo de emociones, inteligencia emocional.

Abstract

This essay is the product of a investigative exercise that had like aim to analyze the incidence of the pandemic in education, the general response of students to the pandemic situation due to Covid-19, and identify the contributions than art education has in the learning process of students in the current context, based on ethnomethodological observation and realize surveys to search about how students were affected by the current panorama of pandemic and virtual education and what contributions of art education can help to a adequate emotional management in the students , as well as the response of students to the tools and spaces than are offer within artistic education from the virtual modality. Observing the current situation that proposes needs and changes that are required in education, from an approach towards managing emotions that strengthens emotional intelligence, taking advantage of the tools that artistic education offers.

Keywords: Art education, pandemic, emotion management, emotional intelligence.

Introducción

En el 2019 aparecieron los que fueron los primeros brotes del virus Covid-19 en la ciudad de Wuhan, China en donde se gestó cada vez más rápido la epidemia. A inicios del 2020 en cada país había casos de infectados, por lo que la OMS la cataloga como pandemia. Las primeras respuestas que tuvo el gobierno Colombiano frente a la rápida transmisión fueron la adopción de prácticas de higiene general, el distanciamiento social y la utilización de máscaras faciales para evitar los contagios; sin embargo, poco tiempo después, cuando el virus fue incrementando los niveles de propagación en el país, se implementó el aislamiento total en largos periodos de cuarentena, de modo que los hospitales y el sistema de salud colapsaron por la falta de recursos, mientras la economía se paralizó, al igual que las empresas, las fábricas y los colegios.

Esto implicó un cambio abrupto en la educación, pues esta se tuvo que adaptar en tiempo récord a generar contenidos, prácticas y metodologías pedagógicas llevadas a la virtualidad y a su desarrollo con herramientas tecnológicas, lo cual implicó un enorme reto para los docentes, quienes tuvieron que aprender el manejo de plataformas virtuales, nuevas metodologías de enseñanza en una dinámica virtual, y migrar todos los contenidos rápidamente para garantizar el servicio de la educación a los estudiantes, recayendo en gran medida la responsabilidad sobre estos, reto también para las instituciones y más aún para los estudiantes quienes se vieron afectados principalmente en el factor emocional, a afrontar los cambios abruptos de una pandemia mientras recibían clases, en varios casos con muchas limitaciones e inconvenientes, dado que no se tenían los recursos y herramientas para tener la cobertura en todas las regiones, lo cual expande la brecha de desigualdad, que ya es latente en nuestro país, dado que gran parte de los hogares colombianos no cuentan con Internet ni equipos tecnológicos para acceder a una educación virtual, lo cual afecta principalmente a la población de bajos recursos, la cobertura en las zonas rurales y las minorías, tal como se indica en el análisis realizado sobre calidad, igualdad y equidad en la educación Colombiana realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo:

En términos de cobertura, se observan altas desigualdades según el nivel socioeconómico de los niños y el área donde residen, en particular en los primeros y últimos años de escolaridad. Mientras el 71% de los niños del quintil de ingreso más pobre asiste a preescolar, el 88% del quintil más rico lo hace. En la secundaria, el 77% de los jóvenes de 13 a 17 años del quintil de ingreso más pobres asiste a la secundaria, mientras el 92% de los jóvenes más ricos lo hace (Duarte et al., 2012, p. 2).

Sin embargo, aparte de los retos de cobertura y calidad en la educación, nos enfrentamos a otro problema que se desencadena a raíz del distanciamiento social, los largos periodos de cuarentena y los grandes cambios que ha generado la situación de pandemia en nuestra sociedad a nivel cultural y personal. Dado que al inicio se logró evidenciar impactos emocionales negativos, tales como grandes niveles de estrés y ansiedad por la gran incertidumbre que se desprende de la situación desconocida a la que nos hemos tenido que adaptar.

Los altos niveles de desempleo que anuncian crisis financieras a nivel mundial, así como indicios de depresión “percibidos en el aumento de la violencia intrafamiliar y de episodios de depresión que muchas personas sufren a raíz del confinamiento” (Roldán, 2020, p. 75), se han visto reflejado en múltiples problemáticas en la educación, como la deserción, ya sea por falta de recursos tecnológicos para acceder a los contenidos o por circunstancias personales. Los estudiantes se muestran desmotivados en las aulas virtuales y esta respuesta es contraria al alto porcentaje de los docentes, que imprimen gran esfuerzo por innovar y animar a los estudiantes a continuar con su formación.

Las pantallas nos aíslan y nos deshumanizan en cierto grado, convirtiéndonos en una serie de nombres a través de estas, donde se pierde todo contacto directo y el lenguaje se torna netamente verbal, evidenciando la necesidad de la interacción social y el acompañamiento humano del docente en las aulas con sus estudiantes. Por tanto, se observa necesario trabajar en el manejo de las emociones.

Como hemos visto, esta situación de pandemia afecta, entre otras cosas, nuestro bienestar mental y emocional “el cuerpo colectivo de la sociedad padece desde hace tiempo un estado de stress intolerable: la enfermedad se manifiesta en este punto, modestamente letal, pero devastadora en el plano social y psíquico” (Agamben et al., 2020, p. 37). Y es aquí donde la educación debe enfocarse en la importancia de la formación integral, reconociendo que primero somos personas que sienten y poco o nada puede servir el conocimiento sin un individuo con una adecuada gestión de las emociones, para responder ante las diferentes situaciones que se le presentan o que le planteen dificultades, sin un direccionamiento del saber que aporte a la sociedad y con un carácter humanizador, tal como lo indica Paula García en su análisis *Desmontando la teoría del cociente intelectual*:

La experiencia nos dice que su valor predictivo es muy pobre, que tener un elevado C.I. no es garantía de éxito en la vida. Es por ello que se habla de otro tipo de inteligencia, la inteligencia emocional, que interactuaría con la intelectual para ayudar a desarrollarnos en la vida (García B. P. (septiembre-octubre 2014). *Desmontando la teoría del cociente intelectual*. Revista Crítica n° 993, p. 56. Recuperado de <http://www.revista-critica.com/revista/48-la-inteligencia-humana>)

A partir de allí se considera que no hay una definición aceptada de inteligencia. Sin embargo, hay un gran afán en nuestras sociedades por buscar cuantificar el coeficiente intelectual, haciendo uso de tests e incluso nuestro sistema de educación también es cuantificado, dando mayor importancia a las asignaturas con las que miden el nivel y “calidad” de la educación, tal como se indica en el trabajo sobre *La Educación Artística en los currículos escolares de preescolar y básica primaria*:

se les da mayor privilegio a aquellos campos del conocimiento que, por una parte, son evaluables en las pruebas censales, como las pruebas saber, el ICFES y los ECAES, y por otra, aquellos saberes que se consideran con mayor proyección profesional o laboral. (Gómez, 2010, p. 28)

Lo anterior indica un desconocimiento sobre la importancia de las relaciones sociales en cada individuo, dando mayor importancia al coeficiente intelectual que no garantiza el éxito, lo que sí se debe destacar es la importancia del saber relacionarnos y reaccionar asertivamente ante las diferentes situaciones que se nos presentan en la vida, dado que no se puede ignorar el hecho de que somos seres sociables, y es por esta razón que resulta necesario enfocar la educación hacia el manejo de las emociones, especialmente por la peculiaridad de la situación actual.

Es aquí donde la educación artística cumple un papel muy importante, dado sus aportes en la formación de competencias encaminadas hacia la apreciación estética, la sensibilidad y la comunicación, que desarrolla en los estudiantes la observación, la creatividad, el pensamiento crítico. Los ayuda a comprender y analizar su contexto desde diferentes perspectivas que facilitan el planteamiento de soluciones o diferentes formas de afrontar una situación, permitiendo la expresión de nuestros sentimientos y lo que pensamos, así como tener conciencia sobre cómo se sienten e interpretar cómo piensan los demás. Así mismo, se ha comprobado que facilita herramientas que ayudan a canalizar sentimientos negativos y realizar catarsis de situaciones críticas: “No soy pintor, pero cuando estoy nervioso, cuando siento que está sucediendo algo que pone a mi cuerpo en vibración dolorosa, me pongo a garabatear para relajarme” (Agamben et al., 2020, p. 36).

Por esta razón, se plantea como objetivo general de este ensayo identificar los aportes que puede ofrecer la educación artística para incidir en los procesos formativos, en cuanto al manejo de las emociones de los estudiantes en situaciones de crisis o pandemia por Covid-19 en el 2020; así mismo, plantear las dificultades en la educación que surgen a raíz de la actual pandemia e indagar la respuesta general emotiva y comportamental de los estudiantes, los cambios metodológicos que se han percibido en la migración de la educación presencial a la virtualidad en la educación artística, así como sus aportes en el bienestar de los estudiantes y la regulación de emociones en tiempos de crisis.

Se propone abordar este ensayo a partir de la investigación cualitativa, dado que ésta se caracteriza por encaminarse hacia la comprensión de la realidad, la incidencia de los actores

que la habitan y forman parte de todas las dinámicas sociales. Así es, como, desde sus componentes, esta investigación está dirigida hacia la observación, reflexión y análisis del contexto social, con el objetivo de indagar específicamente las dinámicas y respuestas que se desencadenan de la pandemia por Covid-19 y el carácter de la educación artística, como agente que aporta en la gestión de emociones adecuadas en situaciones de crisis, así como la observación de las subjetividades e intersubjetividades que responden a su entorno; de esta manera, la estrategia de investigación cualitativa que se implementa es la etnometodología, ya que se busca indagar las relaciones sociales comunes dentro de la vida cotidiana, la interacción con los fenómenos de su contexto, así como las prácticas comunes que facilitan la comprensión, los comportamientos individuales y la incidencia en el comportamiento de los otros, tal como lo indica Galeano (2004) en su libro sobre *Estrategias de investigación social cualitativa*:

La etnometodología, por la influencia que ha recibido del naturalismo, se centra también en la descripción cultural y hace énfasis en la comprensión de la interacción de las personas y de los hechos tal y como se presentan en lenguaje natural. (p. 149)

Es así como en el ejercicio investigativo se busca comprender las nuevas acciones de la cotidianidad a raíz de una situación como la pandemia por Covid-19, que transforma las dinámicas sociales y culturales de manera abrupta, su influencia en el estado de ánimo de las personas en general y su incidencia en las prácticas educativas, el análisis de las herramientas y características que se abordan desde la educación artística, para influir positivamente en la comprensión de la situación actual y gestionar de una forma más acertada la respuesta hacia los retos y cambios que conlleva el contexto.

Para esto se realizó un rastreo de documentos y reflexiones sobre la percepción de diferentes autores desde el contexto de la pandemia por Covid-19 y algunas relacionadas con la educación, así mismo se indagó por la reacción y respuestas de los docentes, frente a los cambios que se iban efectuando en la dinámica pedagógica y la vida cotidiana, desde las situaciones que planteaba una crisis de salud y que modificó todas formas de relación en la sociedad, en los núcleos familiares e incluso en el cuidado y manejo de nuestro cuerpo; de

igual forma, se rastrearon los documentos que sustentan la educación artística dentro de una formación integral, sus herramientas, características y aportes que pueden facilitar la gestión de emociones, incluso en el contexto actual.

Este trabajo se enfoca geográficamente en la ciudad de Medellín y el municipio de Bello, Antioquia, dada la cercanía y su gran número de habitantes, así como su diversidad cultural. Medellín, a nivel educativo cuenta con aproximadamente 229 instituciones educativas oficiales, 332 privadas y 49 de cobertura contratada, tiene cobertura para 425.404 estudiantes que registraron matrículas aproximadamente, según la información de la página de la Alcaldía del municipio, sin embargo, el porcentaje de cobertura desde transición hasta la educación media se redujo en 1,7% en el promedio anual en el periodo 2014-2019. Por otra parte, el municipio de Bello, cuenta con aproximadamente 464,560 habitantes, con 111 instituciones educativas de las cuales 41 son públicas y 70 son del sector privado. En dichas instituciones estudian unos 84.002 estudiantes, de los cuales 48.086 pertenecen al sector público y 35.916 al privado, 4 instituciones de educación superior según la página de la Alcaldía de Bello.

De modo que se realizó una encuesta a un aproximado de 80 docentes de educación artística de diferentes instituciones de educación básica de Medellín y Bello, de los cuales 28 dieron respuesta, tanto del sector público como del privado, para identificar aspectos que permitan hacer un análisis sobre la relevancia que se le da a la educación artística, la dinámica implementada en la virtualidad, atendiendo a los cambios que se han ido implementando dada la situación actual, identificar la respuesta de estos acontecimientos a nivel emocional y comportamental en los estudiantes y, de qué manera la educación artística aporta positivamente a menguar estas reacciones negativas de los estudiantes, ayudando a la comprensión, reflexión y expresión de lo que piensan y sienten.

1. Contexto general desde la pandemia de “gripe española” al Covid-19 en el 2020

En 1918 Colombia era un país prácticamente rural y de escasos medios de comunicación entre regiones; dominado por los hacendados, controlado por el partido conservador e influenciado por la Iglesia Católica en términos ideológicos y culturales; con altos niveles de pobreza,

malas prácticas de higiene y unas pésimas condiciones sociales y de la salud. En educación había una alta tasa de analfabetismo dado que había mucha deserción en las ciudades y en las zonas rurales sólo se enseñaba hasta tercero de primaria; los únicos que lograban acceder a la educación secundaria eran las elites. Para entonces, el país sufrió un déficit económico y de desempleo, lo cual ocasionó pánico financiero en el momento en que Colombia tuvo que afrontar la pandemia de la “la gripe española”, como se le conoció desde ese entonces.

La población de clase baja, la más vulnerable, fue la más afectada, en especial por la escasa higiene que se tenía dado el hacinamiento y la densa población en estos sectores, así como la ausencia de servicios públicos. La falta de recursos y la incompetencia del Gobierno para responder acertadamente al manejo de la epidemia, quedó en manos de una organización privada, la Junta de Socorros, la cual se esforzó por ayudar a contener la epidemia. A raíz de los devastadores efectos provocados por la pandemia, el gobierno instauró leyes para dar inicio a la construcción de viviendas obreras higiénicas.

Posterior a la epidemia de la gripe española, casi un siglo después aparece en el 2009 otra epidemia a causa de la gripe H1N1 en el mundo; dada la rápida propagación y fácil contagio, la Organización Mundial de la Salud (OMS) decretó que se trataba de una pandemia, presentándose el primer caso en México y expandiéndose rápidamente por todo el continente Americano, según Rey-Benito “Hasta el 27 de julio, un total de 134.503 casos y 816 muertes habían sido notificados en el mundo (5), con una letalidad global de 0,61%” (Rey-Benito, J. (2009). Análisis descriptivo de las primeras muertes por influenza pandémica (H1N1) 2009 en Colombia. *Revista Infectio* N° 4, vol. 13, p. 255. Recuperado de 13(4), 254-258). Con síntomas similares al actual virus de Covid-19, fiebre, tos, dificultades respiratorias, de los cuales la mayoría de pacientes fallecidos en el país eran jóvenes, sin embargo pese a que los medios fueron muy alarmistas y la epidemia tenía serias implicaciones en la salud, el tratamiento que se le dio dista mucho de la actual pandemia por Covid-19, pues únicamente en esta se observó un gran impacto no solo en la salud y el factor económico, sino también en la educación, obligando así a cerrar las instituciones educativas entre otras entidades, para evitar la rápida propagación del virus, recurriendo a largas cuarentenas y distanciamiento social, así

como prácticas de higiene más rigurosas, lo cual llevó a que la educación se trasladara a la virtualidad.

2. Panorama general a lo largo de las décadas en la educación artística en Colombia

En el campo de la educación artística, se abordan tres competencias bases que son la sensibilidad, la apreciación estética y la comunicación, siendo estas un conjunto de conocimientos, habilidades y disposiciones cognitivas que fortalecen las relaciones sociales, afectivas y psicomotoras en los jóvenes y niños para su desempeño y adaptación en contextos relativamente nuevos y desafiantes, que permitan a los estudiantes abstraer información de su entorno para una apropiación y comprensión de su realidad.

A partir de la percepción y asociación de la información sensorial se generan diversos conocimientos que enriquecen y le dan sentido a la construcción de la realidad, desde actividades prácticas en la educación artística, estas experiencias se transforman en ideas, reflexiones, valoraciones y construcciones conceptuales desde la apreciación estética, produciendo procesos cognitivos cada vez más complejos como los son la observación, el análisis, la asimilación, selección y transformación de representaciones reconfiguradas de nuestra realidad, contribuyendo en el fomento de actitudes y habilidades científicas e investigativas, como la observación, la exploración y la indagación de los fenómenos naturales o culturales.

Así mismo, la educación artística fortalece procesos como la atención, la escucha y la concentración desde la sensibilidad auditiva, necesarias para la adecuada comunicación y expresión en sociedad; del mismo modo genera empatía haciendo a los estudiantes más sensibles y comprensivos del mundo que los rodea, con la capacidad de salir de sí mismos y comunicar sus ideas y sentires, como también interpretar las ideas ajenas haciendo uso de los diferentes lenguajes artísticos, tal como se menciona en el documento *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en básica y media*, del Ministerio de Educación Nacional (2010):

La búsqueda de diversas formas de expresión y de relación con los otros, que propicien, por ejemplo, el análisis vivo de una situación, la posibilidad de identificarse empáticamente con los demás, y comprender y potenciar su emoción como un aspecto fundamental del acto cognitivo. (Cuellar et al., p. 29)

Según el estudio realizado en el Plan Nacional de Educación Artística 2007-2010, los inicios de la inclusión de la educación artística en el país se dan en la segunda mitad del siglo XX, en la educación superior, en el seno de la Universidad Nacional, con la creación de dos escuelas, una con enfoque teórico, enmarcada en la formación de la filosofía y la literatura y, la otra, con enfoque práctico relacionada en la formación de un carácter más arquitectónico con las reestructuraciones y ornamentaciones de las edificaciones más emblemáticas de la patria; esto con el objetivo principal de mejorar la economía nacional, dado el establecimiento del desarrollo industrial y la competitividad entre artistas y artesanos, según el doctor Manuel Ancízar, rector de la Universidad Nacional.

Es así como se instauran las escuelas de bellas artes y escuelas de artes independientes, siendo éstas la base del surgimiento de manifestaciones artísticas profesionales, la institucionalidad pública cultural y los salones de artes; toda esta formación artística, en primera instancia desde un aspecto vocacional. Sin embargo, en la educación artística en los niveles de formación básica no se le dio relevancia dentro del currículo, siendo esta tomada de manera opcional por simple interés de parte de los alumnos como artes y oficios, sin profundizar en aspectos humanistas e integrales desde el arte, pues se le daba mayor relevancia a la agricultura, la industria y el comercio en la formación secundaria.

Por consiguiente, con el Decreto 1962 de 1969, a raíz de atender una mayor demanda de la educación media y mejorar la calidad con tendencias educativas más modernas, se plantean unos lineamientos para una educación media diversificada, en la cual el estudiante se forma “integralmente”, eligiendo así áreas de estudio con las que se identifica y presenta habilidades, inicialmente en áreas como agropecuaria, industrial, comercial, técnico social y ciencias humanidades, más adelante se especifica la inclusión en el plan de estudios de la formación en

educación estética y manual en el Decreto 363 de 1970, en el artículo 4, de la siguiente manera:

Deberán cursarla todos los alumnos durante seis semestres con una intensidad de dos períodos semanales, en cuatro semestres y tres períodos semanales, en dos semestres. Los alumnos que tengan interés en intensificar cursos en esta materia podrán hacerlo en horas para actividades complementarias. (Decreto 363, 1970, p. 9)

Se observa a su vez entre las asignaturas prevocacionales, en la formación tanto de hombres como de mujeres, la inclusión del dibujo como asignatura según el artículo 6 del Decreto 363 de 1970; no obstante es hasta 1976 con el Decreto reglamentario 088 en el cual se reorganiza el sistema educativo y la programación curricular de educación formal, en la cual, por primera vez a nivel nacional se organiza un grupo de planeación y programación del área de educación estética con representación de las artes plásticas, la música, las danzas y el teatro en la renovación curricular en el ciclo de básica primaria y secundaria, enfocada hacia una formación sensible con valores estéticos y el descubrimiento de aptitudes hacia los lenguajes artísticos; siendo estos enmarcados en los postulados pedagógicos de la Escuela Nueva y elementos de lo propuesto por Jean Piaget y Viktor Lowenfeld (Fandiño, 2001, p. 112-113)

Es así como cada vez se va reconociendo un poco más la importancia de la educación artística dentro de la formación integral del individuo, pues esta no puede concebirse sin el desarrollo de la sensibilidad humana, que le permite abstraer la información del exterior, generando empatía y cercanía con las situaciones y circunstancias que despiertan interés, así mismo el admirar las dinámicas que conforman la naturaleza, poner en diálogo lo material y lo espiritual, reinterpretar el valor estético de las cosas, las experiencias y la expresión, desde los diferentes lenguajes artísticos, en especial los aportes de la educación artística para fortalecer la inteligencia emocional como reguladora de respuestas asertivas a situaciones nuevas o que plantean situaciones desafiantes, como la actual con la pandemia por Covid-19, según se especifica en el documento de *Orientaciones pedagógicas para la educación artística en básica y media*:

Podemos decir que el desarrollo de la sensibilidad contribuye a las competencias ciudadanas en cuanto empodera al estudiante de su cuerpo como ámbito de relación con los otros y cultiva en él herramientas que fortalecen la inteligencia emocional para aprender a conocerse, conocer a otros y equilibrarse autónomamente. Estas herramientas no sólo ayudan a explorar las vivencias emocionales para relacionarlas con la transformación simbólica, sino que también tienen una función de catarsis y ayudan a que el estudiante se relacione empáticamente con los demás y esté preparado para procesar y afrontar conflictos emocionales o sociales. (Cuellar et al., 2010, p. 34)

Siendo así de gran importancia y aporte la educación artística para los estudiantes incluso en momentos de crisis, pues se ha de reconocer la necesidad de saber leer y gestionar las emociones para la salud mental y la comprensión de la situación actual; esto permite tener una mejor respuesta hacia los cambios y retos que traen consigo circunstancias inesperadas o difíciles, permitiendo al estudiante conocerse y valorarse como agente de aporte y cambio en su entorno mediante el desarrollo de la sensibilidad, la creatividad, la comunicación y la expresión artístico-afectiva como una formación integral de nuestros niños y jóvenes.

3. Inclusión de la educación artística en el currículo escolar colombiano

Según la Ley 115 de 1994 en la cual se expide la Ley General de Educación, en el artículo 23 (modificado por el artículo 65 de la Ley 397 de 1997) se especifica la educación artística y cultural como área fundamental y obligatoria, dando cuenta del reconocer la educación artística como parte importante en la formación integral de los niños y adolescentes y, a su vez, en el Artículo 16 de la ley 115, se indican los criterios de la educación preescolar en la cual se da importancia al desarrollo de los niños.

Es así como también, en el artículo 20 de la Ley General de Educación se plantean los objetivos de la educación básica en la cual se debe favorecer entre otros el conocimiento artístico y humanístico y relaciones con la vida social y con la naturaleza, una formación

crítica y creativa; de manera que se fomenta la inclusión, el respeto por la vida, la diversidad cultural y natural; parte importante para el desarrollo de individuos que conviven en sociedad, que se comunican y se expresan libremente de manera reflexiva y crítica en su contexto.

A su vez, se especifica dentro de la formación artística la representación, la expresión corporal, la música, la plástica y la literatura, por medio de las cuales se trabaja “La apreciación artística, la comprensión estética, la creatividad, la familiarización con los diferentes medios de expresión artística y el conocimiento, valoración y respeto por los bienes artísticos y culturales” (Ley 115. 1994, artículo 21-22) en la educación básica y media (ley 115. 1994, artículo 30) de modo que se aborden contenidos de los diferentes lenguajes artísticos.

Por lo tanto, en la educación media son obligatorias y fundamentales las mismas áreas de la educación básica en un nivel más avanzado, según el artículo 31 de la ley 115 de 1994, en la cual las instituciones educativas “organizarán la programación de tal manera que los estudiantes puedan intensificar, entre otros, en ciencias naturales, ciencias sociales, humanidades, arte o lenguas extranjeras, de acuerdo con su vocación e intereses, como orientación a la carrera que vayan a escoger en la educación superior” (Ley 115. 1994, artículo 31, párrafo).

Teniendo en cuenta lo anterior y la importancia de fomentar el valor por la cultura, los lenguajes artísticos y el carácter de la educación artística con sentido incluyente y humanizador, se plantea en el artículo 5 de la Ley 115 que la educación debe proporcionar la participación de todos los individuos en las decisiones que afectan la vida, la cultura de la nación, la generación de conocimientos humanísticos, estéticos, así como la crítica, la diversidad étnica, la cultural y estimular la creación artística en sus diferentes expresiones, siendo así la formación artística un medio para reflexionar sobre aspectos de la vida cotidiana, expresar los sentires particulares y compartirlos en sociedad.

Por último, es necesario mencionar el artículo 17, en el cual se indica que desde el Ministerio de Cultura se deben fomentar las artes en todos sus lenguajes como elementos para el “diálogo, el intercambio, la participación y como expresión libre y primordial del pensamiento

del ser humano que construye en la convivencia pacífica” (Ley 397. 1997, artículo 17), permitiendo así explorar los diferentes gustos de cada individuo desde el vasto lenguaje artístico (música, danzas, plásticas, teatro, visuales, literatura), la comunicación y expresiones diferentes a los convencionales (escrito y hablado), así como la reflexión colectiva sobre algún tema del contexto o la actualidad que sirva como forma de comprender la situación, meditar y gestionar adecuadamente las emociones mediante el diálogo y la expresión de lo que los individuos sienten y piensan.

Para finalizar, en el artículo 18 de la Ley 397 de 1997, se especifican las características de facilitar estímulos a través del Ministerio de Cultura para promover la creación artística, cultural, la investigación y el fortalecimiento de las expresiones culturales; siendo esta ley de gran apoyo para el fomento de actividades que integren las comunidades y mediten los contextos desde el apoyo y gestión de actividades de participación desde las artes y la cultura.

4. Definiciones de la inteligencia emocional y su relación con la educación artística

La educación tiene un propósito transformador, pues se trata de llevar al individuo a explorar y reflexionar sobre sus experiencias e interiorizarlas. Para el caso de la educación artística, se trata de la subjetivación y exteriorización de una información o un conocimiento encaminado hacia la estética, la sensibilidad y la comunicación desde los diferentes lenguajes artísticos, como la música, las artes plásticas y visuales, el teatro, la danza y la literatura, tal como se indica en el plan nacional de educación artística en el marco del congreso regional de 2007: “La Educación Artística es el campo de conocimiento, prácticas y emprendimiento que busca potenciar y desarrollar la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica, a partir de manifestaciones materiales e inmateriales en contextos interculturales” (Cuellar et al., 2010, p. 13)

Por lo tanto, busca contribuir en la formación integral de los individuos desde el fortalecimiento de estas competencias (apreciación estética, sensibilidad, comunicación), a partir de la apreciación y estudio de las obras de arte, el acercamiento con la cultura, la apropiación del patrimonio nacional y universal como portadores de significados y múltiples interpretaciones para el desarrollo de un pensamiento crítico, reflexivo y creativo.

Así mismo, la educación artística, según el documento de lineamientos curriculares del Ministerio de Educación indica:

es un área del conocimiento que estudia precisamente la sensibilidad mediante la experiencia (experiencia sensible) de interacción transformadora y comprensiva del mundo, en la cual se contempla y se valora la calidad de la vida, cuya razón de ser es eminentemente social y cultural que posibilita el juego en el cual la persona transforma expresivamente, de maneras impredecibles, las relaciones que tiene con los otros y las representa significando la experiencia misma. (Ministerio de Educación Nacional, 2000, p. 25)

Por lo tanto, es un área de conocimiento que vincula la construcción y experiencias del individuo, su relación con la cultura y la sociedad, su interpretación de las circunstancias y el mundo que le rodea, en donde también intervienen otros campos de la educación, siendo esta interdisciplinaria en muchas ocasiones.

Por otro lado, Howard Gardner, en su teoría de las inteligencias múltiples, plantea que hay ocho tipos de inteligencias: inteligencia lingüística, lógico-matemática, visual-espacial, corporal-cinestésica, musical, naturalista, intrapersonal e interpersonal. Estas dos últimas son las que corresponden a la inteligencia emocional.

La inteligencia intrapersonal es la capacidad de introspección, de identificar sus emociones, formar el comportamiento y conducta personal, “capacidad cognitiva que permite ver el estado de ánimo de uno mismo” (Gamandé, 2014, p. 16). Mientras que la inteligencia interpersonal “es la capacidad para entender a los demás. Se aplica en la relación con las otras

personas, para comprender sus motivos, deseos, emociones y comportamientos”. (Gamandé, 2014, p. 16)

La inteligencia emocional comprende tanto la inteligencia interpersonal como la intrapersonal, se compone del autoconocimiento, control propio, motivación, conciencia de sus emociones, empatía y habilidades para relacionarse en sociedad.

Goleman (1995) define la inteligencia emocional como la capacidad de identificar sentimientos e interpretar los de los demás para manejar adecuadamente las relaciones, para comprenderlas, de modo que podamos gestionarlas y regularlas de manera oportuna, pues estas permean todos los aspectos del individuo y con un adecuado manejo, pueden facilitar la superación de obstáculos y resoluciones de inconvenientes de manera acertada; de igual forma desarrollar la empatía, sumamente necesaria para la convivencia y relación en sociedad: “Nuestras emociones, dicen, nos guían cuando se trata de enfrentar momentos difíciles y tareas demasiado importantes para dejarlas sólo en manos del intelecto”. (Goleman, p. 22)

De modo que poco o nada sirve el intelecto por sí mismo si no se piensa desde la unidad del individuo como un ser que requiere de una formación integral, dado que la suma de todas sus experiencias lo que influye en las decisiones que toma y la forma en que se relacionan y responden a los diferentes estímulos, pues se han observado casos en los que, emociones como “la ansiedad y el desconcierto resultantes pueden interferir en su capacidad para aprender con eficacia” (Goleman, p. 151) dada la mala interpretación de claves emocionales. Por consiguiente, cuando hay alguna alteración emocional no logramos “pensar correctamente”, de modo que la perturbación constante puede generar dificultades y faltas en la capacidad de aprender (Goleman, p. 47), siendo así de suma importancia la inteligencia emocional, ya que ayuda en la capacidad de escuchar y atender a su lenguaje verbal y no verbal, comprender las emociones propias y cómo responder a cada circunstancia de manera asertiva, incluso en situaciones que plantean algún reto.

5. Análisis general del contexto de la educación artística en pandemia por Covid-19

Con base en la indagación y estudios realizados en los documentos oficiales del Ministerio de Educación y las leyes de educación recientes, podemos deducir que cada vez se ha ido incorporando la educación artística en el currículo escolar colombiano, en gran medida por el enfoque de educación integral; sin embargo, en muchas instituciones del país aún no se le da la importancia necesaria. En la gran mayoría, hay una especie de jerarquización de las asignaturas, enfocándose especialmente en las que son evaluadas y cuantificadas en las pruebas de estado para medir la calidad de la educación, olvidando que la inteligencia no se puede determinar únicamente por las capacidades lógico matemáticas, el conocimiento de los estudiantes de la lengua materna o una extranjera, para medir sus capacidades, habilidades y aún más, el éxito académico, profesional y personal.

Lo anterior se evidencia en la baja intensidad horaria de la educación artística en las instituciones, así como en la contratación de personal no cualificado, dado que en varios casos la carga académica la asume un docente de otra asignatura, pues el personal administrativo de muchas instituciones “no están al tanto de la importancia que tiene la formación artística para el desarrollo de la educación a nivel general (entre las que se comprenden el desarrollo de personalidades integradas y de comunidades democráticas” (Pérez, 2011, p. 29), dejando la educación artística más al ámbito del entretenimiento y la dispersión en el tiempo libre, incluso en algunos casos como una asignatura que sirva como “pausa activa” entre las materias que tienen un alto carácter teórico, no se le brinda suficiente participación a la educación artística, por lo tanto se desaprovecha su potencial.

Así mismo, se evidencia la falta de articulación de la educación artística con proyectos institucionales de desarrollo personal de los estudiantes, teniendo en cuenta que la sensibilidad permite al estudiante “conocerse y valorarse como agente de innovación y cambio tanto de su entorno natural como de la sociedad” (Ministerio de Educación Nacional, 2000, p. 34).

Falta la implementación de contenidos que trascienden al aspecto técnico de las artes además la búsqueda de lo bello y el carácter manual, para ahondar en aspectos cognitivos más complejos de la educación artística como es la formación del pensamiento crítico, analítico, el

pensamiento abstracto de las ideas, el pensamiento divergente para plantear otras miradas al contexto e incluso una resolución de problemas desde diferentes perspectivas, la creatividad y la interpretación, olvidando a su vez que muchas de las actitudes y habilidades científicas, también se forman de primera mano en la educación artística, como lo son la observación, la exploración e indagación de los fenómenos en su entorno (Ministerio de Educación Nacional, 2000, p. 34)

Estas herramientas que facilitan y se pueden ahondar en la educación artística nos resultan muy oportunas, teniendo en cuenta que la situación actual obliga a replantear la educación, desde un panorama en el que se observan crisis, no solo en el ámbito de la salud por la pandemia, sino también en la economía y más aún en las relaciones personales, la cultura y el bienestar mental y anímico, pues se pudo observar en el inicio de la pandemia una respuesta general de incertidumbre y desasosiego, así como respuestas de pánico y violencia con el abastecimiento descontrolado de víveres de primera necesidad. También la falta de tolerancia con las personas infectadas o que estuvieran cerca de correr riesgos de contagio, ocurriendo así una respuesta amenazante y una falta de sensatez. Sin embargo, en términos de la educación, esto se evidencia en la alta desmotivación de los estudiantes y poca participación con el aprendizaje, así como altos niveles de estrés y ansiedad en ellos, los padres de familia e incluso en los docentes por la saturación de trabajo y la adaptación obligatoria a una educación virtual y a distancia.

Esta situación plantea varios retos: por un lado, aumenta la desigualdad que de por sí ya era grande y falta de cobertura en la educación, donde los más afectados son las poblaciones vulnerables, estas en la mayoría de los casos no cuentan con los recursos y las herramientas para acceder a los contenidos desde las plataformas virtuales, ya sea porque no cuentan con computadores, celulares inteligentes, internet o ambos, e incluso porque muchas se vieron gravemente afectadas en su economía, personas que perdieron su empleo o vieron reducidos sus salarios y ni siquiera tenían dinero para poder alimentarse y cubrir las necesidades básicas en los largos periodos de cuarentena, sin mencionar el maltrato intrafamiliar al que están expuestos muchos de los estudiantes y que el encierro exacerbó y empeoró mucho más el problema.

Por otro lado, la educación, en su afán de cumplir con los requisitos para abordar los contenidos básicos de cada grado, trasladó la presencialidad a la virtualidad debido a las circunstancias por el Covid-19, desconociendo las grandes diferencias que implica en la comprensión y abordaje de los contenidos, así como el contexto de los estudiantes y en general de la sociedad en una situación de crisis, dado que en muchos casos se evidenció un incremento en los trabajos y entregas que debían realizar los estudiantes, una dificultad evidente en la comprensión de los contenidos y por lo tanto una desmotivación paulatina por parte de los estudiantes, esto sumado a la ansiedad y angustia de muchos por verse obligados a permanecer encerrados y distanciados incluso de sus seres queridos, teniendo algunos casos de contagiados o personas fallecidas entre sus familiares a raíz del Covid-19, como la falta de relacionarse para realizar actividades de esparcimiento que alimenten el ánimo. Por lo que la educación ha ignorado la importancia de trabajar y prestar especial atención al manejo de emociones, o el fortalecimiento de la inteligencia emocional como una parte fundamental en la formación integral del individuo, brindar los espacios y las herramientas necesarias para el autoconocimiento y comprensión de las emociones propias y del contexto, para tener las bases que permitan a los estudiantes saber responder a la realidad que deben enfrentar, y empatizar con la situación de los demás.

Lo anterior se vio reflejado en los resultados de las encuestas realizadas a los docentes del área de educación artística de instituciones oficiales, correspondiente al 82.1% de los resultados encuestados y privadas al 17.1%, a las que se envió y solicitó el diligenciamiento de la encuesta a más de 80 instituciones educativas y docentes del área, de las cuales se obtuvieron 28 respuestas, el 32.1% correspondientes a Bello y el 67.9% a Medellín, en las que según la encuesta, la intensidad horaria del área de artística en su mayoría es de 2 horas semanales (58% aprox.) y 1 hora semanal (31% aprox.).

Se consultó a su vez, sobre aspectos metodológicos tales como las principales plataformas en las que se abordaban los contenidos en la virtualidad, siendo principalmente desde la plataforma de Google Classroom y plataforma institucional, pero también cabe mencionar el uso de algunas plataformas personales como lo son Facebook y Whatsapp (en un menor

grado). Se evidencia la elaboración de guías de desarrollo (75%), encuentros virtuales con el docente y los estudiantes (82.1%) y la realización de asesorías con los estudiantes para aclarar contenidos de manera frecuente (53% aprox.).

Esto nos indica que, pese al trabajo virtual, hay un constante acompañamiento y esfuerzo por parte de los docentes con sus estudiantes, buscando muchos incluso facilitar guías de desarrollo físicas para aquellos alumnos que no cuentan con internet y equipos tecnológicos, o que los contenidos brindados desde el Ministerio de Educación por medios como la televisión o la radio no son suficientes. Otro hallazgo importante es que al consultarse sobre el estado de ánimo de sus estudiantes al inicio de la pandemia, muchos hicieron la observación que se notaban ansiosos, con mucha incertidumbre, preocupación y afectados por la situación, llenos de expectativas y a la vez asustados por los cambios que se tuvieron que realizar y el desconocimiento por cómo iban a continuar con sus estudios y actividades escolares. Estas emociones generaron en ellos mucho desconcierto y confusión a la hora de adaptarse, a su vez se les notaba y expresaban tristeza por no poder compartir y ver a sus compañeros de clase. También se evidenció inconformidad y desmotivación, lo cual provocó mucha deserción en los estudiantes, asimismo vulnerabilidad frente a la falta de acompañamiento por parte de los acudientes, una sensación de soledad, factores de depresión, temor de contraer el virus y pérdidas de familiares y seres cercanos, en su mayoría.

Igualmente, se consultó si observaban que la educación artística beneficiaba a sus estudiantes en el contexto actual y de qué manera, a lo que muchos respondieron que las actividades artísticas tenían una respuesta positiva por parte de los estudiantes, al permitirles relajarse y expresar cómo se sentían, bajar los niveles de ansiedad, generando cambios en su cotidianidad para oxigenar la mente, así como proponer y realizar actividades para compartir en familia, generando reflexiones sobre nuevas formas de adaptarse y convivir en la realidad actual, conocerse y fortalecer la inteligencia emocional, involucrando en todos estos procesos no solo a los estudiantes sino también a su núcleo familiar, destacando la predilección y disfrute por parte de la mayoría de estudiantes hacia las actividades de carácter artístico.

Conclusiones

Dada la naturaleza de la crisis actual resulta necesario replantear los contenidos y aprendizajes que se venían brindando en las instituciones educativas, ya que estos deben estar dirigidos al contexto, orientados a una formación humanista, que cuestione las prácticas que se venían implementando y que no funcionan en la actualidad, una educación que promueva dinámicas más asertivas y amigables con la vida en general y metodologías pedagógicas que respondan a las necesidades y expectativas. (Mora, 2020. p. 24)

Es necesario reflexionar sobre la educación, no solo por las implicaciones que se evidencian en la actualidad, sino como una oportunidad para repensar la misma. Resulta necesario replantear los enfoques y las prioridades en la formación, más allá de conceptos, información y capacidades lógicas, está la necesidad de formar en la humanidad, en la empatía, personas que viven y conviven en sociedad, es allí donde el arte adquiere un alto valor y, pese a que hay una ley que integra el área de educación artística en el currículo escolar, esta sigue teniendo un largo camino que recorrer para adquirir la valía que merece dentro de la formación.

Por lo tanto en las instituciones se debe prestar mayor atención a ofrecer contenidos y actividades encaminados a fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes, así como la adaptación paulatina de los cambios que se vendrán, pues si algo es claro es que la crisis que vivió el mundo en el 2020 por la pandemia del Covid-19, no termina con el desarrollo y aplicación de una vacuna generando inmunidad en los distintos continentes, sino que esto modificó todas las prácticas sociales y culturales, además de plantearnos retos y cambios en la forma en que venían funcionando nuestras sociedades cimentadas en el consumismo desmesurado, la privatización y la escasez de recursos con los que cuentan los sistemas de salud, para responder a las necesidades de una población que cada vez va en aumento; así mismo, se evidencia la responsabilidad que tienen las instituciones educativas para formar individuos que sepan responder y adaptarse mejor a los cambios, con mayor tolerancia y empatía en la forma de relacionarnos, aprovechando el potencial y aportes que, puede, desde muchos ámbitos brindar la educación artística.

La educación artística es un método de enseñanza en donde se busca canalizar las emociones y los pensamientos del individuo, a través de la expresión estética, esta entendiéndose como música, danza, artes plásticas o literatura. La expresión artística puede ser catalogada como una posibilidad de formación integral, por medio de la cual el individuo puede desarrollar su proceso formativo, no sólo a nivel académico sino también a nivel personal. (Pérez, S. 2011, p.14)

En definitiva, dentro de la planeación de la educación, especialmente en la educación artística, debe haber un enfoque que aproveche las herramientas y recursos que facilita el área, así como las habilidades de pensamiento complejas que proporciona en los estudiantes la comprensión e interpretación de su contexto, como también la creatividad para estimular el pensamiento divergente que permita encontrar diferentes soluciones y respuestas a los retos que se presenten; del mismo modo profundizar en la introspección y conocimiento personal para detectar a tiempo situaciones adversas y buscar formas de superarlas y afrontarlas con eficacia y asertividad.

Referencias

Agamben, G., Žižek, S., Nancy, J. L., Petit, S. L., Butler, J., Badiou, A., ... & Gabriel, M. (2020). Sopa de Wuhan. *Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires, Argentina: ASPO.

Alcaldía de Bello. (2017). Anuario estadístico del municipio de Bello. Recuperado de: <https://bello.gov.co/index.php/styles/anuario-estadistico-2016>

Alcaldía de Medellín. (2020). Historia y símbolos de Medellín. Recuperado de: <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://6488ef50a6787e1fdbc4e42e62a46a67>

Alcover, N., Bahón, J., Ferreres, E., Becerro, B., García, P., Vázquez, N., ... Galdón, F. (2014). Desmontando la teoría del cociente intelectual. *La inteligencia humana*, 993 (2). pp. 53-56. Revista Crítica. Recuperado de: <http://www.revista-critica.com/revista/48-la-inteligencia-humana>

Alcover, N., Bahón, J., Ferreres, E., Becerro, B., García, P., Vázquez, N., ... Galdón, F. (2014). La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner. *La inteligencia humana*, 993 (2). pp. 57-62. Recuperado de: <http://www.revista-critica.com/revista/48-la-inteligencia-humana>

Cáceres-Correa, I. (2020). Educación en el escenario actual de pandemia. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, (5), 11-12.

Castro, M. M. G., Reyes, F. L., & Cardona, C. A. B. (2014). Inclusión de la educación artística en el currículo de formación profesional. *Praxis*, 10(1), 176-188.

Colombia, C. D. (1994). Ley 115 de febrero 8 de 1994. *Ley general de educación*.

de Bogotá, C. D. C. (1997). Ley 397 de 1997.

Colombia, C. D. (1970). Decreto 363 de marzo 10 de 1970. *plan de estudios de los Institutos Nacionales de Educación Media Diversificada*

Correa Flórez, S. (2018). Reflexiones en torno a las prácticas pedagógicas y la educación artística. Estudio de caso: IE San Luis Gonzaga Y La IE Villanueva del Municipio de Copacabana.

Cuellar, A., & Effio, M. (2010). Orientaciones pedagógicas para la educación artística. *Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-40033_archivo_pdf_Orientaciones_Edu_Artistica_Basica_Media.pdf*.

Duarte, J., Bos, M. S., & Moreno, M. (2012). Calidad, Igualdad y Equidad en la Educación Colombiana (Análisis de la prueba SABER 2009).

Fernández-Berrocal, P., & Pacheco, N. E. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de educación*, 29(1), 1-6.

Franky, J. M. F. (2009). Reseña histórica del arte en la educación formal colombiana. *Educación y Educadores*, 4, 109-116.

Galeano, M. (2012). Etnometodología: vida cotidiana y sentido común. Hurtado, C. (Ed.), *Estrategias de investigación social cualitativa*, pp. 145-160. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.

Gamandé-Villanueva, N. (2014). *Las Inteligencias Múltiples De Howard Gardner: Unidad piloto para propuesta de cambio metodológico* (Bachelor's thesis).

S. I. (2010). La inteligencia emocional y sus
García-Fernández, M., & Giménez-Mas, modelos integradores. *Espiral. Cuadernos del principales modelos: propuesta de un profesorado*, 3(6), 43-52.

Ghotme, R. (2013). La identidad nacional, el sistema educativo y la historia en Colombia, 1910-1962. *Revista Científica General José María Córdova*, 11(11), 273-289.

Goleman, D. (1995). *La Inteligencia Emocional*. Buenos Aires, Argentina: Javier Vergara Editor S. A

Gómez, M. E. (2016). *La educación artística en los currículos escolares de preescolar y básica primaria* (Master's thesis).

González, Y., Mora, A., Gómez, H., Blanco, J., Tuta, V., Salcedo, G., ... & Ballén, N. (2020). Sopa de Menudencias. *Pensamiento crítico pedagógico en tiempos de pandemia*. Bogotá, Colombia: MorboMente.

Gutiérrez-Moreno, A. (2020). Educación en tiempos de crisis sanitaria: Pandemia y educación. *Praxis*, 16(1).

Idrovo, A. J., Fernández-Niño, J. A., Bojórquez-Chapela, I., Ruiz-Rodríguez, M., Agudelo, C. A., Pacheco, O. E., ... & Nigenda, G. (2011). Percepción de competencias en epidemiología en México y Colombia durante la epidemia de influenza A (H1N1) entre estudiantes de salud pública. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 30, 361-369.

Martín, A. F. M., Álvarez, B. F. M., & Corredor, E. J. M. (2020). La Junta Central de Higiene de Colombia, otra de las víctimas de la pandemia de gripe de 1918-1919. *Historia y Memoria*, 349-387.

Medellín cómo vamos. (2020). Recuperado de:
<https://www.medellincomovamos.org/sectores/educacion>

Ministerio de Educación Nacional (Sin fecha) Serie lineamientos curriculares. *mineducacion.gov.co*. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf8.pdf.

Mondragón Pérez, L., Hermelin, D., & Moreno Londoño, J. (2013). La gripa H1N1 y los noticieros de TV en Colombia: entre las representaciones del riesgo y las resonancias de imaginarios. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 6(2), 174-205.

Ospina Cruz, C. A. (2013). Reformas educativas, institutores e inspección gubernamental. Antioquia (1903-1930).

Pérez, S. (2011). Las dos caras de la moneda: La realidad de las artes en las escuelas Distritales. *Pontificia Universidad Javeriana*.

Rey-Benito, G. J., Castro-Jiménez, M. Á., & Castillo-Pabón, J. O. (2009). Análisis descriptivo de las primeras muertes por influenza pandémica (H1N1) 2009 en Colombia. *Infectio*, 13(4), 254-258.

Roldán, A., García, R., Mora, A., Urueña, J., Sánchez, J., Arias, R., ... & Wilches, J. La transformación de las relaciones sociales a partir del coronavirus. *Criaturas en el encierro: reflexiones en tiempos de coronavirus*, p. 73-75.

Anexos

Se anexa el formato y las preguntas utilizadas en las encuestas para el trabajo.



Encuesta educación artística en tiempo de pandemia

La siguiente encuesta tiene como objetivo identificar el estado de los estudiantes en tiempos de pandemia, la dinámica de la educación artística implementada en la virtualidad y los aportes de esta en el contexto actual

***Obligatorio**

Dirección de correo electrónico *

Ubicación de la institución a la que pertenece *

Medellín

Bello

La institución pertenece al sector: *

Público

Privado

Cuál es la intensidad horaria semanal de la asignatura de artes en su institución? *

*

- 1 hora
- 2 horas
- 3 horas
- 4 o más horas

Desde que plataforma se realizan las clases o se imparten los contenidos de la asignatura? *

- classroom
- zoom
- plataforma institucional
- microsoft teams
- Otro: _____

Elaboran guías de desarrollo? *

- Sí
- No

Realizan encuentros virtuales con todos los estudiantes a modo de clase? *

- Sí
- No

⋮

Realizan asesorías con los estudiantes para aclarar contenidos? *

1 2 3 4 5

Regularmente Frecuentemente

¿Cómo observó a sus estudiantes al comienzo de la pandemia? (ánimica y psicológicamente) *

Texto de respuesta corta

.....

Considera que la educación artística beneficia positivamente a sus estudiantes en el contexto actual? de que manera? *

Texto de respuesta corta

.....

<https://forms.gle/vrxDujg8vk15jgAj7>